

Revista AGRICULTURA, Septiembre 1959

## Estabulación libre para ganado vacuno

José García Gutiérrez • Ingeniero Agrónomo



*Patio exterior del establo*

El tema de la estabulación libre o alojamiento suelto para el ganado vacuno es objeto de gran atención por parte de muchos ganaderos españoles. Desde la publicación del trabajo "Nuevas tendencias en el alojamiento del ganado vacuno", aparecido en el número 316 de AGRICULTURA (agosto de 1958) hemos participado en numerosos comentarios relacionados con este tema.

La importancia creciente que está alcanzando la estabulación libre en Europa y la atención que le dispensan los ganaderos del Viejo Continente nos ha movido a volver sobre el asunto, recogiendo las últimas impresiones, que pueden ofrecer algún interés para nosotros.

En los numerosos cambios de impresiones sostenidos en los pasados meses hemos llegado a la conclusión de que el alojamiento suelto es demasiado simple para imponerse rápidamente en nuestro país. Los ganaderos españoles se resisten a aceptar una cosa tan sencilla, pues creen que no puede suponer un nuevo escalón de progreso después de los deslumbrantes establos Lounden o Jamesway, que aparecen todavía en muchas publicaciones con el nombre de "vaquerías modernas".

Sin embargo, la estabulación libre se ha impuesto rotundamente en los Estados Unidos y alcanza una importancia creciente en Europa, donde se ha registrado últimamente una clara tendencia hacia su implantación.

Está sobradamente probado que el alojamiento suelto permite obtener una notable economía de mano de obra y mejora el estado sanitario del ganado. Como estas ventajas se alcanzan con una inversión muy reducida en la construcción del establo, no es extraño que este tipo de alojamiento vaya imponiéndose tan decisivamente en el mundo entero.

Nuestra experiencia nos ha reafirmado más en la idea de que la estabulación libre tiene un porvenir extraordinariamente favorable; pero hay algunos puntos muy importantes que queremos destacar aquí. En primer lugar, es necesario asegurar muy bien el desagüe del patio de ejercicio. Son frecuentes los establos de este tipo en los que el patio, situado muy bajo se convierte en un lodazal cuando se producen lluvias de alguna importancia; pero si el área de ejercicio tiene un piso bien afirmado, con la pendiente necesaria para que escurran las aguas, constituye un elemento muy valioso.

En alojamientos habilitados sobre construcciones existentes ocurre a veces que no es posible dar un adecuado desagüe al patio; en tal caso parece aconsejable prescindir del espacio descubierto. Esta dificultad ha sido destacada en una encuesta que se llevó a cabo recientemente entre los ganaderos de Ille et Vilaine, donde se señala una tendencia a suprimir el patio y ampliar el área cubierta hasta diez metros cuadrados por animal, sin separar zonas de descanso y de alimentación, sino disponiendo solamente de un cobertizo bien orientado, con un pesebre alto que separa el establo del almacén de heno y forrajes situado en la prolongación del mismo cobertizo. La anchura de esta construcción no debe exceder de diez metros, para que el interior sea bañado por el sol durante el invierno.

En dicha encuesta se ha puesto de manifiesto que las vacas nunca sufren frío y que las peleas son muy raras entre animales de las razas frisona y normanda, por lo que en ellas no es indispensable el descornado.

Ya se decía en el número 316 de AGRICULTURA que este método admite infinidad de variantes; pero siempre se ajusta a unos principios fundamentales, que los ganaderos de Ille et Vilaine han recogido en la siguiente definición; "El alojamiento para la estabulación libre consiste en una superficie cuyo suelo no exige preparación especial, pero sobre el cual debe haber siempre una capa de paja u otra materia análoga. La superficie necesaria es de diez metros cuadrados por vaca y puede no estar toda ella bajo techo, presentando preferentemente un contorno geométrico simple".

En el V Congreso Internacional de Ingeniería Rural, celebrado últimamente en Bruselas, se presentó una comunicación sobre estabulación libre, que condensaba las respuestas remitidas por once países a un cuestionario enviado en el primer semestre de 1958.

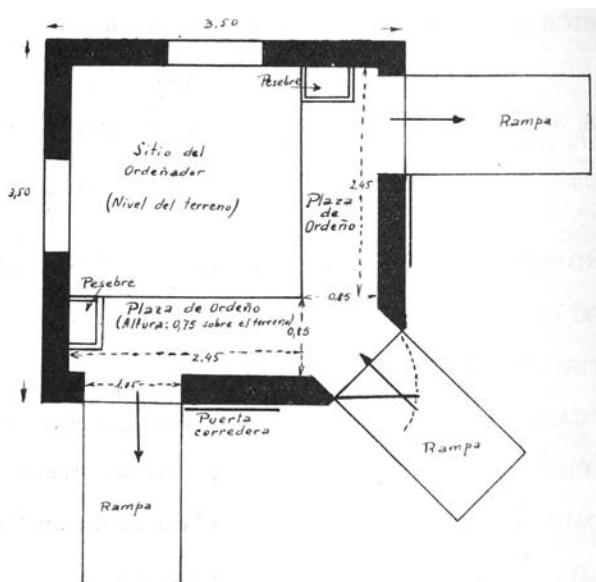
La opinión general del Congreso fue francamente favorable a este tipo de alojamiento; pero, a pesar de ello, se sostuvo una animada discusión, de la que se deducen provechosas enseñanzas. Resumiremos las ventajas e inconvenientes que se hicieron notar:

**Ventajas.** -La estabulación libre procura sensibles economías en la construcción, especialmente si no se trata más que de transformar locales existentes. También permite obtener un importante ahorro de mano de obra (entre un 30 por 100 y un 40 por 100) y un mejor estado sanitario del ganado. Facilita la obtención de una leche de calidad (punto confirmado por la Federación Internacional de Lechería y recogido por M. Schrop en su comunicación). Se obtiene un estiércol abundante y rico, sin grandes gastos.

**Inconvenientes.** -Se debe disponer de cama abundante; son necesarios de ocho a diez kilos por animal y día, aunque muchos países han podido reducirla a cuatro o cinco, gracias a un buen pavimento en el área de alimentación y en el patio de ejercicio.

No queremos terminar estas notas sin dedicar unas líneas al local de ordeño, porque los ganaderos españoles que se interesan por el alojamiento suelto para vacas de leche suelen preguntar detalles relativos a esta dependencia.

Cualquier local que pueda mantenerse limpio vale para realizar el ordeño; pero es posible construir uno de nueva planta con muy poco dinero. Un buen local de ordeño está concebido para obtener el máximo rendimiento del trabajo humano, y para ello el ordeñador no necesita desplazarse de su sitio, siendo las vacas las que lo hacen. Esta dependencia cuenta con puertas para la



Pequeño local de ordeño con dos plazas.  
Dimensiones: 3,50 x 3,50

entrada y salida de los animales, que se pueden abrir y cerrar por el ordeñador desde su sitio valiéndose de unas cuerdas. Estas puertas están unidas por un pasillo, en el que se sitúan las plazas de ordeño con una longitud de 2,50 metros y una anchura de 0,80 a un metro. El pasillo se encuentra a una altura de 75 centímetros sobre el nivel del terreno, de manera que cada puerta tiene una rampa de acceso en el exterior para salvar la diferencia de altura con el terreno.

Las vacas se ordeñan en las plazas destinadas a ello, mientras el ordeñador se encuentra fuera del pasillo, en un espacio situado a la misma altura del terreno, es decir, 75 centímetros más bajo que las vacas. De esta forma la operación resulta cómoda, porque la postura del hombre es menos forzada que cuando se encuentra al mismo nivel que el animal. Cada plaza de ordeño debe llevar un pequeño pesebre, donde se suministra el pienso concentrado a la vaca para que coma durante el ordeño. El borde de las plazas que limita por el espacio del ordeñador debe estar provisto de una barandilla.

Existen modelos de plazas de ordeño muy completas y prácticas, como las que se pueden apreciar en las fotografías; pero cualquier ganadero puede improvisar una instalación suficiente para esos fines. En el dibujo se representa un local para ordeñar dos vacas al mismo tiempo, que ocupa una superficie de 3,50 x 3,50 metros y puede hacerse con elementos de construcción muy sencillos.

# Las Rutas Turísticas

Hotel

Restaurante

Cafetería

Piscina

Plaza de toros

Rutas 4x4

Rutas a caballo

Helipuerto

Salones para convenciones

Celebraciones con

programa de actividades

Autovía de Andalucía

Madrid-Sevilla KM. 265

Tfs. 953 66 18 30/953 66 12 51

fax. 953 66 21 70

LA CAROLINA (Jaén)

E-mail: orellanaperdiz@ctv.es



Orellana  
Perdiz

Complejo Taurino Turístico